



POLÍTICA, LITERATURA É INTERESES MATERIALES

AÑO I
(II ÉPOCA.)

PRECIO DE SUSCRICION.
75 céntimos de peseta al mes.
Anuncios y comunicados á precios
convencionales.

Se publica los miércoles y sábados
Orihuela 8 de Agosto de 1894

REDACCION
Calle de Ruiz Capdepón núm. 11

N.º 8

Subasta voluntaria.

El día 31 de Agosto de 1894 y once horas de su mañana, se venderá en subasta pública en Cartagena ante el Notario D. Rafael Blanes Serra, y en Orihuela ante el Notario D. Pedro Turón y Lozano, una hacienda llamada de Catral situada en el partido de Palomaret, huerta y jurisdicción de la villa de Catral, con riego de la acequia de Callosa. Se compone de 181 tahullas y 26 brazas incluso la casa, egido y servidumbres.

Las condiciones de subasta están de manifiesto en los despachos de los citados Notarios.

PARA QUE CONSTE

Estábamos acostumbrados á ver desatendidos los intereses más capitales de nuestro partido puestos en manos ineptas, de algún tiempo á esta parte, sin que para ello se atendiera á la voluntad de sus individuos cual lo demandaban las prácticas más constantes y usuales de nuestras doctrinas, ni se atendiera tampoco á las manifestaciones de la opinión de importantes y valiosos elementos que acentúan cada día más el escaso afecto que á nuestra comunión política profesan; estábamos acostumbrados á ver cómo se desatendían los intereses del país, como la rectitud de proceder se sacrificaba en provecho de los mercenarios de toda política, sin que la persona más obligada á impedirlo demostrara con tal motivo otra cosa que su ineptitud y total carencia de energías, su inhabilidad y falta absoluta de aquellas dotes que imprimen á un partido un rumbo honra-

do y provechoso para él, que al propio tiempo que le proporcionara la grata satisfacción de estar ajustado á los altos deberes que impone el patriotismo, tuviese por móvil principal y constante hacernos merecedores del respeto y estimación de nuestros conciudadanos; estábamos acostumbrados á ver cómo la opinión general del país que nos era propicia, cambiaba la adhesión que nos demostrara en tantas ocasiones por la indiferencia con caracteres de hostilidad que en estos tristes momentos nos manifiesta; vimos con profundísimo sentimiento cómo nuestros adversarios antes destrozados y dispersos se rehacían con lentitud explotando los errores y torpezas en tanta abundancia cometidos; pero no habíamos visto todavía una indiferencia tan censurable, un abandono tan inusitado á la vista del problema electoral que se avecina.

El partido liberal-conservador se prepara con entusiasmo á sumar fuerzas que lleven á las urnas el triunfo de sus ideales; el partido republicano que por la indole del país es el que con menos elementos ha contado siempre en nuestro distrito, explotando nuestras debilidades y nuestras divisiones, se enorgullece de proclamar el casi seguro é inevitable triunfo de su candidato. Solo el partido liberal goza de esa impassibilidad y quietud musulmanas, esperando de los prestigios de un nombre el triunfo indiscutible de aquellas personas que lejos de llevar la representación genuina y manifiesta de la voluntad de todos, expresan el capricho inverosímil, inconveniente, absurdo, al que han dado forma las torpes y exageradas aspiraciones de los mismos interesados y los atrevimientos y osadías nacidos y estimulados al calor de una preponderancia de que se care-

ce en absoluto y á la que el silencio y la indiferencia de nuestros más valiosos elementos ha podido hasta ahora darle caracteres de realidad.

¡Pero qué realidad más triste! Generalmente se designa para que representen al organismo político á que pertenecen á aquellas personas que por sus merecimientos por su consecuencia, por su aptitud y por su historia constituyen una garantía saludable y necesaria de que se confunden en ellas las aspiraciones de todos; las seguridades de que más que al personal provecho, atenderán á la representación de los intereses políticos de que proceden y á los de la población que los eleva por la mayoría expresa de sus sufragios; más en las calamitosas circunstancias porque atravesamos, relajada la disciplina por haberse erigido en director de nuestra política la persona que á pesar de su indiscutible talento reúne las condiciones más eficaces para desorganizarlo todo; perturbado el partido liberal por esa resistencia á reconocer como legítimos poderes y representaciones que no tienen por fundamento ni la consecuencia, ni la historia, ni los méritos y servicios que elevan gradualmente á una persona sobre el nivel político de los demás: olvidados los deberes más rudimentarios que á todos los partidos impone el respeto y acatamiento á los saludables principios de la moral y la justicia; fomentadas torpemente con menoscabo del decoro propio y del ajeno, aspiraciones bastardas y egoísmos insaciables, no ha de parecer extraño que sobre este relajamiento y esta indisciplina, sobre tanta torpeza y tanto antagonismo, sobre esta honda perturbación engendrada en nuestro partido por la desordenada ambición de unos y la falta de

carácter de quien tenía el deber de sofocarla, no ha de parecer extraño, repetimos, que el más inepto ó el más atrevido se crea con fuerzas y prestigios bastantes para obtener no solo nuestra representación en el organismo provincial, si no también un puesto preeminente dentro de él.

No, de ningún modo. El partido liberal de Orihuela posee en abundancia hombres de prestigios y de autoridad que durante largos años le han prestado sin ambiciosas pretensiones el concurso de su saber y de su consecuencia; hombres no inspirados en esos torpes sentimientos de que otros han dado fehecentes cuanto dolorosas pruebas y á quienes por su historia, por su desinterés, por los puestos importantes que han ocupado y que algunos ocupan en la actualidad, por méritos y servicios indiscutibles, son acreedores á llevar nuestra representación y nuestros ideales á la diputación provincial. En buen hora que nuestro distinguido correligionario Sr. Sarget sea uno de los preferidos para ello: si sus talentos y sus condiciones, si el cargo discutible y no reconocido que ejerce en nuestra política local, le dan en cierto modo derecho á la preferencia, no seremos ciertamente nosotros los que le disputemos ese derecho con tal que al otorgársele esa representación que merece, consigamos que nuestro partido se libre de su influencia y de la desorganización que con tal rapidez y en tan breve espacio de tiempo ha hecho prosperar entre nosotros.

Pero al lado de tan querido amigo se alzan otras pretensiones que no justifican méritos y servicios que todavía no han podido prestarse; deseos con tan poca modestia y recato evidenciados, que la falta de experiencia disculparían si

nó hicieran intolerables pueriles atrevimientos. A ellos nos oponemos con todas nuestras fuerzas si por desgracia encontraran calor y abrigo en ciertos elementos que más de una vez han demostrado lo poco que les importa la prosperidad y debida representación de nuestros intereses con tal de satisfacer los apetitos de su amor propio ó de su soberbia.

Que conste así y téngase presente que combatiremos esas injustas improvisaciones que la mayoría de nuestros correligionarios rechaza.

REMITIDO

Sr. Director de EL ORIOLANO.

Muy señor mío: Si Vd. cree que no abusamos de su bondad y aun comprendo de que debemos hacer estas manifestaciones le agradeceríamos la inserción de las siguientes líneas.

Dado caso que no quiera concederse algo de patriotismo á la sociedad «La Luz» cuando ha pretendido establecer en esta ciudad la mejora del alumbrado eléctrico, se ha de reconocer al menos que como empresa mercantil ha de tener el mayor interés en su crédito para extender las operaciones y con ellas la mayor ganancia. Ha sido, pues, la sociedad «La Luz» la más interesada en averiguar las causas de las pequeñas interrupciones y los distintos accidentes que han podido ocurrir; y para ello, ha hecho venir á esta ciudad al respetable jefe de contabilidad de la casa de los Sres. Jackson y al Sr. Sturgess, jefe de la casa que lleva su nombre en Madrid y agente de la dos Sres. Marshal de Londres proveedores de las máquinas de vapor. Debemos advertir que el Sr. Sturgess tiene en España establecidas máquinas de vapor por valor de más dos millones de francos, y cuando menos además de su reconocida competencia técnica, debe concedérsele la honradez que merece todo industrial que con su talento y trabajo, ha llegado á crearse la posición que tiene al frente de un establecimiento acreditado.

El Sr. Sturgess nos ha dirigido la comunicación que copiada acompaño.

Dice así:

Sr. Presidente y Sres. de la Junta Directiva de la Sociedad «La Luz.»

Correspondiendo al encargo que me han dado Vdes. y que ha sido el motivo de mi viaje á esa ciudad, durante mi estancia he examinado cuidadosamente toda la maquinaria y dependencias de esa instalación eléctrica y á continuación tengo el honor de darles mi opinión.

La máquina de vapor, la dinamo, el cuadro de distribución y las calderas generadoras, están perfectamente colocadas de la manera más satisfactoria y hasta con un lujo de cuidado y limpieza como no se ha visto en otra fábrica en España y raro aun en el extranjero.

Hé visto la puesta en marcha de los aparatos; su manejo en marcha por la persona encargada de ellos, y para su sa-

tisfacción, que al mismo tiempo ha sido la mía, les digo que no pueden Vdes. desear cosa mejor.

Durante las dos noches que he estado en la Fábrica, he registrado todo el movimiento de los diferentes artefactos, y aseguro á Vdes. que todo marcha con una regularidad que constituye un mérito para la persona encargada de la Fábrica y que desde luego le señala como persona que reúne todas las condiciones para dirigirla.

Es mi costumbre visitar todos los años las fábricas donde he colocado las máquinas y calderas, pero mientras esté al frente de esa la persona hoy día encargada, me parece que no tendré necesidad de pasar por ahí en la seguridad que sus intereses están bien cuidados.

Referente á las interrupciones que según se me ha dicho han tenido en esa, declaro que ninguna de ellas procede ni de defectos en la maquinaria, ni de falta de inteligencia en la dirección de la misma,

Por las oscilaciones del amperómetro notadas al tiempo de ocurrir las interrupciones, se puede asegurar que estas provienen de la red, sea de la de alta presión ó sea de la secundaria. Como la primera aparece colocada con suficiente tirantez y con suficiente distancia entre los cables, no me parece posible su unión casual.

En cuanto á la red secundaria, no he visto unión de los hilos, ni que pandeen en tanto grado que sea natural su unión. No me ha sido posible ni sería de mi incumbencia el examinar este punto tan detalladamente como sería necesario para emitir una opinión absoluta, pero hemos visto señales que todavía existen de haber ignorancia ó malicia, puesto que en algunos puntos se han encontrado cordeles colgando de los hilos, alguno de ellos con una pequeña piedra atada, lo cual indica que tal vez como juego de chicos se ha procurado engachar la red, que luego tirando, se han podido unir los hilos, lo cual ha de producir oscilaciones en el amperómetro y siguiendo funcionando la máquina fusión de plomos y apagarse mayor ó menor número de luces.

Concluyo manifestando á Vdes. que en los casos de accidentes conviene parar la máquina, porque es muy preferible privarse de luz un cuarto de hora, á seguir trabajando sin conocerse en la Fábrica la causa de la interrupción que pudiera ser tal, que ocasionara desperfectos en la maquinaria, difíciles de reparar en bastante tiempo. Según tengo entendido así lo ha hecho el maquinista alguna vez y le doy la enhorabuena de haber tenido esa precaución que habrá evitado algún grave percance.

Este dictamen lo pongo bajo mi responsabilidad como Vdes. me lo encargan al juicio de las personas más peritas y competentes en la materia.

A: J. Sturgess.

Madrid 3 Agosto 1894.

Por cuanto expresa el contenido de la carta que he copiado, podrá Vd. conocer y el público toda la absoluta inculpabilidad de esta sociedad y sus empleados en las interrupciones ocurridas; así como se convencerá de que todos estamos cumpliendo cual lo merecen la ciudad de Orihuela, nuestros compatriotas

y el prestigio de esta sociedad, á cuyo frente inmerecidamente nos encontramos.

Agradeciéndole anticipadamente la inserción de esta carta, sírvase Vd. admitir las protestas de la más distinguida consideración de su afmo: S. S. q. b. s. m.

El Presidente,

Diego Roca de Togores.

SUETOS Y NOTICIAS

En las corridas de toros que se celebrarán en esta ciudad con motivo de las próximas ferias, se lidiarán en la tarde del día 15 cuatro hermosos toros de la ganadería de D. Ramón Justo Gómez, y otros cuatro el día 16 de la ganadería de D. Jenaro de la Parra, antes Flóres.

Para las expresadas corridas ha contratado la empresa las siguientes cuadrillas:

ESPADAS.

Francisco Soriano (*Maera*.)

Joaquín Sanchez (*León*.)

SOBRESALIENTE:

José Tomás (*Lagares*.)

PICADORES.

José Beneito (*Chato*) de Sevilla.

Lucas Fuentes (*Gollero*) de id.

Vicente Galones.

Francisco Pinto.

BANDERILLEROS.

Manuel Martínez (*Madroñal*) de Sevilla.

Pedro Peña (*Peñita*) de Cartagena.

Bartolomé Hernández (*Morenito*.)

José Ripoll (*Punteré Chico*.)

UN PUNTILLERO.

La entrada general costará 1'50 peseta y la de señoras y niños UNA.

Ayer tarde marchó á Alicante nuestro distinguido amigo el ex-diputado provincial D. Sixto Balaguer Murcia, acompañado de su señora, con el objeto de pasar la presente temporada veraniega en la capital de nuestra provincia.

Parece que el señor Perez Alarcón, cura por oposición de la iglesia parroquial de Santas Justa y Rufina, ha renunciado dicho curato.

Sentiríamos que se confirmase la noticia por que tan ilustrado sacerdote se ha captado las simpatías de sus feligreses en el corto tiempo que desempeña su ministerio entre nosotros.

Por referencia á cartas particulares hemos sabido que nuestro ilustre representante en Cortes, Excmo. Sr. D. Trinitario Ruiz Capdepón, solo permanecerá dos días entre nosotros, cuando venga á la consagración del nuevo obispo de Tortosa Ilmo. D. Pedro Rocamora.

Se hospedará probablemente en casa de un antiguo y queridísimo amigo del señor Ruiz Capdepón, ó en casa de su próximo pariente señor Cevallos, y sólo vendrá acompañado de su hijo don Manuel.

El señor Capdepón es probable llegue á su ciudad natal el día 25 del corriente por la tarde, si al día siguiente se lleva á efecto aquella solemnidad religiosa, y

marchará en seguida, el día 27, á Madrid, donde le llaman urgentes atenciones de su ministerio.

El señor presidente de la sociedad *La Luz* nos ha dirigido la carta que reproducimos en otro lugar de este periódico, en la cual, el ingeniero señor Sturgess expone el resultado satisfactorio de su visita á la fábrica del alumbrado eléctrico.

Mucho nos congratularía para estímulo de aquella sociedad y bien del público que no se reprodujeran los accidentes que observamos con disgusto días pasados; y para ello sería conveniente que las autoridades locales secundasen los esfuerzos de la junta directiva, encaminados á evitar que la malicia ó la ignorancia de los chicuelos ocasionen accidentes como los que motivaron la venida del señor Sturgess.

Los numerosos aficionados al arte taurómico que el lunes último se trasladaron de esta ciudad á la vecina capital de la provincia, no quedaron muy satisfechos de la corrida. Las medianas condiciones de los toros contribuyeron á que Guerrita y su cuadrilla no conquistaran los aplausos de los espectadores en la abundancia y con el entusiasmo que tan famoso diestro se merece.

¡Cómo ha de ser!

Que algunos amigos nuestros se han empeñado en que no pase una semana sin producir una perturbación que haga mas evidente en el ayuntamiento la tirantez de relaciones que une á nuestros estimados correligionarios, y por consiguiente el acatamiento y respeto que tienen al distinguido amigo en cuyas manos puso nuestro ilustre jefe la conservación y engrandecimiento de los prestigios de que goza indiscutiblemente en el país, lo demuestra la tormentosa sesión celebrada el sábado último por nuestro impopular municipio.

Los señores concejales desean, por lo visto, justificar mas y mas nuestra actitud y demostrar con sus hechos que no en vano, interpretando los deseos de la mayoría de nuestro partido, solicitamos de aquel querido amigo la declinación de un cargo que no desempeña á gusto de todos, y que á pesar de sus buenos deseos y propósitos, á los que lealmente hacemos justicia, de continuar ejerciéndolo menoscabará los grandes afectos de que merecidamente goza en el distrito nuestro dignísimo diputado.

Para que tales presentimientos, que le harían contraer ineludibles responsabilidades, no se realicen, todo sacrificio ha de parecer pequeño por doloroso que sea.

Seguramente que esto no se le ocultará á la persona á que aludimos y cumplirá con su deber evitándolo.

Nuestro ilustrado compañero *El Orden* nos dedica en su último número un extenso suelto, del cual cortamos las siguientes líneas.

«No viene demostrando el Sr. Sarget grandes energías durante el tiempo que disfruta de la jefatura del fusionismo local, pero puede saberse si ha querido ser enérgico y ha tropezado con obstáculos originados por quien le ha conce-

dido una jefatura nominal y limitada, y por quien desde la Corte imprime una dirección extraviada y peligrosa á la política oriolana?

Convendría aquilatar estos extremos para señalar con fijeza el verdadero perturbador del fusionismo.

Porque si lo fuese el Sr. Capdepón ¿qué razón puede impedir que se dirijan hácia él los argumentos expuestos por EL ORIOLANO.

Hay que estudiar el asunto.»

Crea nuestro estimado colega que el estudio que propone es muy fácil de realizar.

Si el señor Sarget ha querido ser enérgico, y ocasiones abundantes no le han faltado, debió demostrarlo con obras y no con palabras; en la seguridad de que como sus energías estuvieran debidamente justificadas habian de merecer los aplausos de sus amigos y la aprobación explícita y terminante del señor Ruiz Capdepón; y si la solicitó y no la obtuvo obedecería á la injusticia de la petición, en cuyo caso salta á la vista lo que debió hacer nuestro correligionario.

La situación embarazosa en que se halla nuestro ilustrado amigo no proviene solamente de su falta de saludables energías, si no tambien de rodearse de consejeros que no deben quererle muy bien, cuando le obligan á tomar iniciativas que la opinion censuró en tiempo oportuno, y en verse desobedecido por aquellos mismos que mas alardes hacen de acatar su jefatura.

¡Ojalá que nuestro querido amigo no se dejara arrastrar por aquellos consejeros, y muy otra sería la suerte de la representación que nuestro diputado le otorgó, y muy otra tambien la situación de nuestro partido, en cuya discordia le cabe al señor Sarget una buena parte, tal vez la mayor, á pesar de las excelentes cualidades que adornan á nuestro amigo y que somos los primeros en reconocer:

Para el caso no probable de que en la candidatura de nuestro partido no se incluya para las próximas elecciones de diputados provinciales á nuestro querido amigo D. José María López, que por sus grandes merecimientos y larga cuanto honrosa historia política, es merecedor de no ser pospuesto á elementos que carecen de los antecedentes y del prestigio de nuestro querido amigo, tiene este la firme resolución de luchar con independencia del apoyo oficial, sin que esto represente disentiimiento alguno político, ni menos propósito de sustraerse á la jefatura del señor Ruiz Capdepón, de cuya persona y de cuya política es el señor López uno de los más decididos campeones.

Nuestro amigo ve con profunda pena ciertos rumbos que se han dado á la política local, y que por este triste motivo se hayan despertado pretensiones que, de ser fomentadas, le obligarán á significar su protesta de un modo que no dejara duda alguna de su actitud.

Tenemos entendido que nuestro estimado correligionario hará públicas sus aspiraciones por medio de un manifiesto que dirigirá en tiempo oportuno á sus numerosos y entusiastas amigos del distrito.

Nuestro estimado colega *El Orden*

señala en su último número nada menos que el elevado puesto de Vice-presidente de la comisión permanente al futuro candidato y querido amigo nuestro D. José Cartagena Guillen.

Seguramente que *El Orden* no ha interpretado bien las modestas aspiraciones del Sr. Cartagena, no porque carezca, á juicio de muchos, de condiciones y bríos para ello, si nó porque dicho señor se limitará por ahora á ejercer el cargo de diputado provincial, si el partido lo designa para ese puesto y los electores le otorgaran sus sufragios.

De otro modo reservaría sus aspiraciones para mas adelante, dando con ello pruebas de su acatamiento a la voluntad del partido á que pertenece y en el que goza de las merecidas simpatías.

Ayer se aseguraba en algunos círculos que el señor obispo de Osma, D. Victoriano Guisasola, habia escrito á un su antiguo amigo manifestándole la posibilidad de que por atenciones urgentes de su alto ministerio tal vez se viera obligado á no poder asistir á la consagración del señor Rocamora.

De veras sentiríamos que se confirmara la noticia.

La Correspondencia Alicantina del domingo último dá cuenta en los siguientes términos de la presentación del señor Ganga al señor gobernador civil de la provincia:

«Ayer hizo su presentación oficial al gobernador de la provincia el Sr. Ganga, que acababa de ser favorecido por el Sr. Arroyo, con la investidura de jefe del partido fusionista en esta localidad.

La conferencia, según nuestras noticias, fué en extremo afectuosa, recomendando el Sr. Morés á D. Alberto, que procurara no herir la susceptibilidad del Sr. Gadea, harto mortificado ya con haber perdido la confianza del Sr. Arroyo.

El futuro presidente de la Diputación, prometió á la autoridad provincial mantener las más cordiales relaciones con el alcalde, siempre que éste observe la conducta del soldado más diplomático y obediente á las órdenes de sus jefes.»

Dice *El Independiente*:

Hace algunos dias se dedicaba un sujeto á estafar á todo el que podía valiéndose del nombre y cartas apócrifas de personas importantes de esta localidad que se hallan fuera veraneando.

Ultimamente con una carta supuesta del comandante de Caballeria Don Agustín Caballero *timó* algunas pesetas á nuestro amigo el farmacéutico D. Angel Bueno, pero descubierta la estafa por otro amigo, ayer pusieron á la *sombra* al sujeto en cuestión.

Esto solo nos faltaba en este país de bendiciones.

Que se desarrollara la industria del *timo*.

Nuestro distinguido amigo D. Eugenio Maestre, en su calidad de presidente de la comisión de festividades, ha publicado con motivo de las próximas ferias el siguiente edito.

Ayuntamiento Constitucional de Orihuela.

La Comisión permanente de festivi-

dades y feria de este Excmo. Ayuntamiento, queriendo por su parte contribuir á dar facilidad á los feriantes que concurren á la que se celebra en esta ciudad en los dias 15 al 24 del corriente mes de Agosto, hace saber á los señores comerciantes que en sesión celebrada por la Corporación Municipal en 21 del próximo pasado Julio, se acordó rebajar el precio del alquiler de las casetas á la cantidad de 35 pesetas con opción á una luz eléctrica de 16 bujías de intensidad en cada parada, en vez de las 45 pesetas que se satisficaban en años anteriores.—Orihuela 1.º de Agosto de 1894.—El presidente de la Comisión, *Eugenio Maestre*.

De la corrida de toros celebrada en Alicante el lunes último, hace un colega de la capital el siguiente resumen:

La corrida no ha satisfecho al público. Los toros bien presentados de carnes y no mal armados, y, aunque terciaditos, se esperaba de ellos más que han hecho, si bien, dicho sea en justicia han sido pésimamente lidiados.

Han resultado generalmente voluntarios en el primer tercio, pero con poco poder, sobresaliendo el quinto que ha sido el que ha empujado algo.

A banderillas han llegado casi todos apurados por su sensibilidad y por el mucho castigo, mejor dicho, por lo mal picados que han sido, y en la muerte no se han traído nada de particular; sólo el segundo y el cuarto han demostrado alguna tendencia por efecto de lo anteriormente apuntado, y el último, que llegó á ella manzurrón del todo.

Han tomado 42 varas; han dado 11 caídas y han muerto 8 caballos.

Guerrita, ha estado toda la tarde apático, con bisible malhumor y con pocos deseos de hacer nada. El público, se ha mostrado con el un tanto severo, porque no ha correspondido á la justa faena que tiene adquirida, ni al precio porque se ha hecho pagar en esta corrida; es lo que decia un cartelón que apareció en el tendido de sol:

«Con estos toros, no te las ganas diez mil pesetas, te las regalan.»

En quites muy reservado, pero mucho, y dirigiendo una nulidad.

En banderillas, se han distinguido: Zoca, Guerra (Antonio), y Primito, en un par cada uno.

Picando, Zurito por lo bien, y Agustín Molina, Cantares y Juan de los Gallos, por lo mal.

Bregando, Almendro, que ha llevado el peso de la corrida.

La presidencia, acertada.

Los servicios, aceptables:

La entrada bastante buena: de todas veras me alegro que la empresa halla salido bien de su arriesgado empeño.

LA VIOLETA

—(—)—

Más bella que de los mares
Las blancas, leves espumas,
Deja su lecho de plumas
La niña de los lunares.

De sus mejillas las rosas
Con sus hechizos conciertan;

Despierta... como despiertan
Las candidas mariposas.

Corre por el bosque ameno
Do salta el raudal sonoro;
Sus largas trenzas de oro
Agita el aire sereno.

Y á sus plácidos rumores
Busca altivas y lozanas
Sus misteriosas hermanas
Las melancólicas flores.

En sus caricias de amor
En sus sueños virginales,
Nacen y crecen iguales
Una niña y una flor.

La niña madrugadora
Entre los lirios corría,
Y en sus cálices bebía
Las lágrimas de la aurora

Con dulcísimo embeleso
Las flores acariciaba,
Y en todas depositaba
Una sonrisa y un beso.

De pronto, tierna y amante
Luciendo sus ricas galas,
Vió las transparentes alas
De una mariposa errante.

Y en medio el verjel lozano
A sorprenderla se atreve,
Dándole cárcel de nieve
En el hueco de su mano.

Besa sus alas de rosa
Llena de gentil donaire,
Y vuelve á entregar al aire
La voluble mariposa.

Hija del hermoso llanto
Que el alba al nacer vertía,
Una violeta nacia
Del musgo oculta en el manto.

Vertió la aurora de plata
En su cáliz una perla;
Por eso, la niña al verla
Con orgullo la arrebató.

Entre sonrisas de amor
Embelesada la mira;
Cuando la niña suspira
Tambien suspira la flor.

Y alegres las otras flores,
Que hermanas juntas las ven,
Meciéndose en el eden
Cantan con blandos rumores:

«No sigas la mariposa,
Símbolo de la inconstancia;
Bebe, niña, la fragancia
De tu violeta amorosa.»

Su aroma, en virtud fecundo,
Al alma brinda consuelo;
Que la modestia es del cielo,
Y apenas cabe en el mundo.

De la mariposa en pos
No vuelas con alma inquieta;
Pero guarda la violeta,
Que está bendita de Dios.

Antonio F. Grilo

Impo. de Luis Zerón.

SECCION DE ANUNCIOS

IMPRENTA

DE

LUIS ZERON GARCIA

Hostales, 1

En este establecimiento se hacen toda clase de impresos á precios baratísimos

EL ORIOLANO

POLÍTICA, LITERATURA É INTERESES MATERIALES
SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

Precios de suscripción:—75 céntimos de peseta al mes.

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Redacción y Administración: Ruiz Capdepón núm. 11.

LA VIOLETA